

## EL DIA DE LA VENGANZA

El tiempo que vivimos es final y como verdaderos cristianos debemos tener nuestro espíritu vivificado por misericordia de Dios para entender con claridad los acontecimientos que estamos viviendo para saber cuanto puede faltar más o menos para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Al estudiar el Antiguo Testamento debe analizarse la palabra profética. El Apóstol Pedro dice: "Tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como antorcha que alumbra en lugar oscuro". Sin embargo, él no hablaba de una palabra profética en el sentido que alguien se haya levantado y diga que el Señor le muestra un asunto específico; más bien se refiere a la palabra profética escrita, es decir a los profetas mayores y menores como Jeremías, Isaías, Nahum, etc., y que así fueron ordenados en la Biblia para cumplir con un propósito específico de mejor entendimiento y estudio. Es sumamente importante saber que el Nuevo Testamento es la explicación de la palabra profética, sin embargo, existen algunas cosas que deben ser estudiadas detenidamente. Podríamos decir que uno de los mayores conflictos de la Iglesia del antiguo tiempo, fue que tenía a los Apóstoles que habían vivido con Jesús: incluyendo a Pedro y Juan, sin embargo ellos tenían problemas serios por problemas que causaron división, como cuando los helenistas se quejaron que atendían mejor a las viudas de los hebreos que a las de ellos y el Apóstol Pablo les deja escrito acerca de los dones espirituales, de los cuales también debemos estar claros en este tiempo. "En cuanto a los dones espirituales no quiero, hermanos, que seáis ignorantes."

1 Corintios 12:1  
Pero también los exhorta para que no ignoren acerca de la venida de nuestro Señor Jesucristo.

"Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús."

1 Tesalonicenses 4:13-14

Una de las cosas que tenemos que visualizar mucho, es que Dios cumple sus propósitos en fechas específicas. Cuando se habla de la venida del Señor hay algunas cosas sobre las que tenemos que pedirle al Espíritu Santo que en su infinito amor, nos tenga avisados y con eso no caer en engaños de parte del diablo.

"Ahora bien, hermanos, con respecto a los tiempos y a las épocas, no tenéis necesidad de que se os escriba nada. Pues vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche; que cuando estén diciendo: Paz y seguridad, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como dolores de alumbramiento a una mujer que está encinta, y no escaparán."

Lo que el Apóstol Pablo les dice es que no ignoran nada respecto a los tiempos y las cosas que vendrán, que no ignoran nada en cuanto a los cairos y a los cronos, pero parece que ignoran respecto a los días y a la hora. Y si ignoran respecto a los días; ignoran respecto a las personas. En el idioma griego existen cuatro formas de decir que los tiempos finales han llegado: hora, emeros, cairos y cronos, pero cuando leemos en la Biblia en 1 Tesalonicenses 4:13, nos damos cuenta que Dios completará un ciclo. La Unidad de la Iglesia primitiva Es sumamente importante observar que en Pentecostés, los 120 miembros de la Iglesia que estaban en ese lugar fueron bautizados con el Espíritu Santo, y esta fue la única vez que la Iglesia estuvo unida integralmente, es decir en espíritu, alma y cuerpo. En este tiempo la Iglesia no está así, puesto que existen millones de hermanos al rededor del mundo que no conocemos. Los 120 eran una Iglesia, entraron en el aposento alto, estaban en un mismo sentir, una misma alma, esperanza y cuerpo, luego vino el Espíritu Santo. "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar."

Hechos

2:1

Entonces a partir de este momento hubo problemas: en el primer mensaje, la Iglesia creció a 3,120 miembros, en el segundo mensaje a 8,120 y cuando las cosas se pusieron difíciles algunos se fueron a Samaria, otros a Judea y otros se quedaron en Jerusalén. Conforme pasó el tiempo empezaron a haber decesos, es decir defunciones de miembros de la Iglesia. Uno de los decesos más impresionantes, fue el de un Apóstol llamado Jacobo a quien le cortaron la cabeza, entonces la Iglesia ya no estaba completa y porque todo el que se iba adhiriendo a la Iglesia pasaba a formar, lógicamente, parte de la Iglesia; pero ahora unos se reunían en Samaria, otros en Judea y otros en Jerusalén, y otros que ya habían fallecido. Luego Dios levanta al perito arquitecto de la Iglesia, al Apóstol Pablo y va a los gentiles y se cumple la palabra: "Van a Jerusalén, a Judea, a Samaria y hasta lo último de la tierra", y se vuelve incontable el número de cristianos y nunca más se tuvo un control preciso del número de verdaderos cristianos. El problema más grande fue cuando todos empezaron a evangelizar y a promulgar doctrinas, y se les escapó de las manos algunas cosas y tenían que hacer concilios de emergencia, como se puede observar en Hechos 15, donde nos relata de un concilio de emergencia, sobre unos hermanos que salieron de Jerusalén pero que no habían sido enviados y que tampoco habían escuchado bien la doctrina, ya que decían que para ser salvos tenían que circuncidarse y por consiguiente empezaron a entrar en doctrina legalista. Y es aquí donde los Apóstoles se dieron cuenta que la doctrina no estaba siendo bien asimilada. Ministerios Primarios en los tiempos finales Hoy día; podríamos detenernos a formular una pregunta, ¿cómo andaremos en 1999? Es sumamente importante observar que la Iglesia empezó en el

libro de los Hechos de los Apóstoles y los Apóstoles en un mismo Espíritu, ellos se contactaban entre sí y tenían coyuntura doctrinal, no organizativa. Por eso la Iglesia tiene que terminar en los Hechos de los Apóstoles. Si en Pentecostés eran 120 personas y había doce Apóstoles, podemos ver claramente que el 10% eran Apóstoles. Hoy día Dios levantará Apóstoles de todas partes del mundo. Si hay diez millones de cristianos, tiene que haber un millón de ministros primarios. Y dentro de ese millón de ministros primarios, tiene que haber Apóstoles, no uno, sino muchos. Podría surgir otra pregunta: ¿Para qué sirven esos ministros? Sirven para ser coyunturas, para unir al cuerpo de Cristo doctrinalmente. Por eso Dios levantó cinco ministerios: Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros de acuerdo a lo que está escrito en Efesios 4:11. Unidad integral del cuerpo de Cristo

La primera unidad que se dio en el libro de Hechos, fue la unidad física, porque el Señor les dijo: "Vayan y reúnanse y cuando estén juntos esperen la promesa que va a venir". Cuando se reunieron los 120 y estuvieron juntos, empezaron a ponerse de acuerdo en el alma y dijeron "Oremos y busquemos al Señor". Luego en presencia de los Apóstoles, llegó el Espíritu Santo y vino la unidad en el Espíritu. Ahora será al revés, es decir, todo lo primero será postrero y lo postrero primero. Entonces si lo primero fue la unidad física, hoy será lo último. Lo segundo fue la unidad doctrinal, también será segunda. Y la unidad en el Espíritu, en aquellos días fue lo último; hoy será lo primero, porque el Señor va a derramar de Su Espíritu sobre toda carne. Y va a ser la unidad en el Espíritu la que se dará primero. La unidad en el Espíritu, puede que sea demasiado difícil, porque físicamente hablando, no se puede, en vista de que muchos hermanos han fallecido. Entonces, aunque consiguiéramos un lugar lo suficientemente grande y los medios para transportar, alojar y alimentar a tanta gente, aun así la Iglesia no estaría unida por completo, porque faltarían los que ya murieron.

En 1 Tesalonicenses 4:13-14 vemos que los resucitados y luego los que vivimos, nos vamos a juntar con los resucitados y 1 Tesalonicenses 5:1 habla de la culminación de la reunión, movimiento de unidad completa. Será como el buen óleo, que desciende sobre la cabeza, figura de Cristo; luego baja a las barbas, figura de los ministerios; llega a las vestiduras, figura de los ministros que cubren, y luego llegan al pueblo. De esa manera todos unidos por el Espíritu para una bendición. Es sumamente importante que Dios levante ministros primarios como lo hizo en los primeros años del Nuevo Testamento; levantó ministros primarios; Apóstoles y fueron unidos por el Espíritu Santo porque estaban siendo atacados por el enemigo de nuestras almas. Hoy, si se levantan ministros, siervos de Dios, El derramará la unidad del Espíritu; pero también debemos comprender que el enemigo está muy interesado en que no se levanten esos ministerios, razón por la cual durante mucho tiempo la tradición ha tenido sojuzgados a los verdaderos ministerios que han sido un regalo de Dios, una bendición. Debemos estar unidos por el Espíritu para saber que las cosas que Dios

hace las hace por el Espíritu y las reconoce nuestro espíritu; pero las cosas del hombre solo el hombre las reconoce. Ahora tiene que haber una explosión de ministerios. Puede que nos tilden, equivocadamente, de ecuménicos. Pero sí reconocemos que otras Iglesias también tienen un Apóstol y que unidos podemos llegar a coincidir doctrinalmente, así estaremos vacunados espiritualmente hablando, contra el sectarismo y el ecumenismo y empezamos de esa forma el movimiento de unidad verdadera del Cuerpo de Cristo. Debemos cambiar nuestra mentalidad porque no puede haber solo un Apóstol. Unidad espiritual y doctrinal. Los cinco ministerios levantan un movimiento de unidad espiritual y Dios está poniendo unidad en el Espíritu para poder compartir de sus múltiples bendiciones. El Apóstol Pedro estudiaba las doctrinas del Apóstol Pablo, para preparar sus mensajes. El Profeta Daniel oía a otros y hoy es el tiempo de poner en practica todo eso. "En el año primero de Darío, hijo de Asuero, descendiente de los medos, que fue constituido rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo, Daniel, pude entender en los libros el número de los años en que, por palabra del Señor al profeta Jeremías, debían cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años." Daniel 9:2

Si los profetas del Antiguo Testamento, se consultaban o se escuchaban entre ellos; ¿Por qué en este tiempo no habrían de compartirse en la unidad del Espíritu? El tiempo que estamos viviendo está siendo lleno de bendición pero también es un tiempo muy peligroso en el cual se podría desviar quien no desee escuchar la voz de Dios para confirmarle quien es de El y quien no.

Después de la unión en el espíritu viene la unión doctrinal (del alma), viene la resurrección de los muertos en Cristo, no de todos los muertos, solo de los que murieron en Cristo y después se durmieron. Cuando Cristo venga, levantará primero a aquellos que le recibieron en su corazón y en su vida por completo, y estando vivos murieron a sus apetitos personales, y luego durmieron. Es necesario hacer énfasis, que levantará al que no tenga por menos, el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, pisoteándolo con sus pecados y habiendo sido salvado de su vana manera de vivir.

¿Quiénes serán levantados primero? Si los que murieron en Cristo, son los únicos que serán levantados para el gran movimiento final de unidad, ¿cómo será con los vivientes? Los vivos que hayan muerto a sus apetitos personales y a sus deseos carnales, y que hayan muerto a toda carnalidad, el Espíritu Santo derramará de su unción para que esa unidad se lleve en el corazón y no en los labios solamente. Podría surgir la pregunta con respecto a todos los demás son cristianos, y que como no han muerto, los tienen que matar en la gran tribulación para que resuciten con los demás. ¿Dónde cae el óleo de la unidad primero? En la cabeza. ¿Entonces, quienes son los que se levantan primero? La cabeza;

Cristo, luego la barba, o sea el resto de gente que forma parte de la cara. Ahora bien, pretender unirnos sin tener el mismo espíritu resultaría en pleito cada vez que habláramos. Por eso es importante la sujeción a los ministros, para aprender a respetar a la demás gente. ¿Cuándo vendrá la gran tribulación? Después de la unidad total vendrá la gran tribulación, es decir, que antes de la gran tribulación habrá cristianos que se unirán como un solo cuerpo. Por eso debemos amar la venida del Señor con todo nuestro corazón. Dice la Biblia en el libro de Job: "Yo sé que mi redentor vive y en día final se levantará en medio de la ceniza". Cuando Cristo resucitó, entonces empezó el día final y por eso tenemos que hacer la diferencia entre el día final y los días finales. La diferencia no es sólo gramatical, sino, espiritual. ¿Cuál era la doctrina que Marta tenía cuando el Señor le dijo "Tu hermano resucitará"? Marta le contestó: "Yo sé que resucitará en el día final".

El Día de la Venganza  
El día final termina con otra resurrección, como podemos ver en el evangelio de Juan capítulo 6, principia con la resurrección del cuerpo físico y termina con la resurrección del cuerpo místico. Pero en medio de la resurrección de las primicias y del rebusco, hay otras resurrecciones, en el mismo día. Entonces este día que va a tardar tres mil años se llama el día de la venganza, este otro día que ha tardado dos mil años, es el día de la unidad, están los días de los tiempos, las sazones y las horas; y entre los días está el día de la venganza. Debemos notar claramente que existen varios días: los días de Noé, que son los que estamos viviendo; los días de Lot (ver Lucas 17:22). En Lucas 21:20, Dios habla de venganza contra Jerusalén. El día de la venganza trae plagas. Antes del Día del Juicio hubo Día de Venganza: estos son los días de Lot.

Pero antes del día de la venganza, viene el día de Noé y luego el día de Elías. A Noé lo sorprendieron, pero su hogar estaba ordenado. En los días de Elías Dios les sorprende con hogares desordenados, pero como los ama tanto, hace que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia los padres. Esto nos indica que el día de Noé es día de salvación familiar, pero el día de Elías es día de restauración familiar y ya estamos entrando en esos días. Estamos viviendo la generación final.

¿Quiénes heredarán el día de la venganza? Porque los celos enfurecen al hombre, y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, ni se dará por satisfecho aunque le des muchos presentes."

Proverbios

6:34-35

Podemos ver claramente la similitud sobre quienes heredarán el día de la venganza:

"Pero tengo esto contra ti: que toleras a esa mujer Jezabel, que se dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a que cometan actos inmorales y coman cosas sacrificadas a los ídolos."

## Apocalipsis

2:20

Los adúlteros espirituales, los que no se arrepintieron de corazón, son los que estarán en el día de la venganza. Viene un día de venganza contra las naciones:

"Acercaos, naciones, para oír, y escuchad, pueblos; oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que de él brota. Porque el enojo del Señor es contra todas las naciones, y su furor contra todos sus ejércitos; las ha destruido por completo, las ha entregado a la matanza."

Isaías

34:1-2

"Porque es día de venganza del Señor, año de retribución para la causa de Sion."

Isaías

34:8

Viene un día de venganza de Dios contra las naciones. Este año, 1999, es un año crucial, y vienen cosas terribles: crash económico; en breve más de 2,600 centroamericanos serán deportados, que no habían sido procesados legalmente antes. ¿No será que la gran potencia económica tendrá desempleo?, Como en los llamados años "dorados '20", cuando el presidente de tan poderosa nación del norte dijo en enero de ese año, que erradicarían la pobreza en cada hogar por completo y mese más tarde, en octubre del mismo año, se derrumbó la Bolsa de Valores de Nueva York. También debemos de estar muy atentos al Y2K, el problema de las computadoras debido al cambio del milenio. Todo eso y aun más, es la puerta abierta para que se prepare el gobierno mundial para el anticristo. Por eso es importante observar que en el juicio contra las naciones, habrá entre las naciones, un pueblo, que no era pueblo, más Dios lo hizo pueblo. Dios rescatará a su pueblo. Como cuando en los días de Elías había escasez, pero Dios proveía. Así de la misma manera, Dios guardará a su pueblo en medio de la escasez. Busca a Dios, y entrega tu vida al Dios Altísimo y Él proveerá.

"Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas."

2

Pedro

3:10

En el día de Noé y en el día de Elías habrá oportunidad de salvación, pero luego cuando se va Elías, y se quedan los hijos de los profetas, y otras cosas acontecerán.

"Todo el ejército de los cielos se consumirá, y los cielos se enrollarán como un pergamino; también todos sus ejércitos se marchitarán como se marchita la hoja de la vid, o como se marchita la de la higuera. Porque mi espada está embriagada en el cielo, he aquí, descenderá para hacer juicio sobre Edom y sobre el pueblo que yo he dedicado a la destrucción. La espada del Señor está llena de sangre, está llena de sebo, de la sangre de corderos y de machos cabríos, de sebo de los riñones de carneros; porque el Señor tiene un sacrificio en Bosra, y una gran matanza en la tierra de Edom. Con ellos caerán búfalos, y novillos juntamente con toros; así su tierra se embriagará de sangre, y su polvo será engrasado de sebo. Porque

es día de venganza del Señor, año de retribución para la causa de Sion."  
Isaías 34:4-8

En Isaías 34:8 vemos que se menciona a Sion, y Sion es la Iglesia. En el año de retribución para la Iglesia, el Señor se la lleva y entonces empieza el día de la venganza. Observe el juego de palabras: Año de retribución para la Iglesia = Día de la venganza "El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungió el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran, para conceder que a los que lloran en Sion se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que El sea glorificado."

Isaías 61:1-3

El día de la venganza vendrá con guerra, destrucción, escasez, enfermedades desconocidas en la humanidad, cosas terribles, como las mezclas que actualmente se hace en el campo de la medicina, mezcla de genes humanos con genes de animales, para poder usar los órganos de animales y transplantarlos a humanos. Imaginemos las nuevas enfermedades que podrán surgir de esas mezclas, serán terribles. Nosotros hemos sido escogidos para ser nación santa, pueblo adquirido por Dios, real sacerdocio, y debemos avivar el fuego del don de Dios que cada uno de nosotros llevamos dentro, para que cuando vengan las pruebas, podamos sostenernos firmes por el poder de su Palabra y no caer en los juegos del maligno